

161496



SECCION TECNICA
CLASIFICACION I. P. C.
CLASE D 03
SUBCLASE D

M O D E L O D E U T I L I D A D

por "UN TEMPLAZO DE PINZA, PERFECCIONADO", a favor de Don Joaquín Oller Simó, de nacionalidad española, residente en Barcelona, calle Valencia, 652-654.-----

M E M O R I A D E S C R I P T I V A

5 El presente modelo de utilidad hace referencia a un
templazo de pinza, perfeccionado, en el que concurren unas
determinadas circunstancias que mejoran, tanto la simpli-
ficación en la elaboración y montaje de tales aparatos
auxiliares del telar, como en el rendimiento de la misión
a que se destinan, ampliados con la incorporación de un
dispositivo cortador de los hilos residuales en el orillo
del tejido, para los telares con cambio automático de cani-
llas, en los que por el mismo accionamiento del templazo,
10 mueve el dispositivo que cuida de cortar casi al ras del
orillo, el cabo que queda procedente de la canilla recién
entrada en acción.

De acuerdo con el enunciado, el templazo de que vamos



a tratar, siendo del tipo de los de pinza, ya de por sí, equivale a los que no dejan señal alguna en la superficie marginal de los bordes del tejido, estando mejorado por comprender como piezas activas de la mordaza, a dos fragmentos de material de fricción que por el amplia área de que disponen y por tener dotada a dicha superficie, de un acanalado transversal muy tupido y convenientemente orientado, alcanza la máxima capacidad posible para contrarrestar el estrechamiento de la trama, en una proporción no obtenida hasta el presente, en todas las anteriores realizaciones y sistemas de templazos conocidos.

La característica esencial de este templazo, desde el punto de vista mecánico, radica en la precisión del movimiento de apertura de la pinza que lo integra, por hallarse supeditado al impacto que ejercen los dos extremos del bastidor del batán, al término de su avance, con respecto a un juego de palancas que son las que movilizan a uno de los dos brazos de las mordazas componentes de dicha pinza, mientras que los brazos que corresponden a la parte inferior de las mordazas, permanecen inmóviles por hallarse fijados a una barra transversal de que disponen todos los telares para permitir el acoplamiento de los templazos. El movimiento de apertura de la pinza supedita su duración al tiempo exacto en que el tejido efectúa el breve avance simultáneo a la paralización del batán y finaliza con el cierre de la mordaza por la reacción extensora del fuerte resorte que impulsa a la parte móvil de la mordaza.

Otro de los aspectos del perfeccionamiento, consiste en aprovechar el mismo movimiento de una de las palancas del juego mencionado, para impulsar a la cuchilla de una



cizalla instalada en la cara externa de uno solo de los dos dispositivos, con la finalidad de seccionar los cabos de hilo que puedan exceder más allá del orillo y que procedan del enhebrado de las canillas cambiadas automáticamente.

5 Con objeto de ampliar y precisar lo que antecede, se describe seguidamente un ejemplo de realización práctica del templazo, con la ayuda y referencia de su representación consignada en el gráfico que se adjunta.

10 En dicho plano: la Fig. 1, dibuja uno de los dos elementos gemelos del templazo, visto en sección, con arreglo al plano del nivel señalado por AB en la Fig. 4, que equivale a la planta superior de uno de los citados dos elementos.

15 La Fig. 2, dibuja el mismo, visto por la cara externa y opuesta a la de la figura primera. Y, la Fig. 3, dibuja la vista exterior del templazo de la Fig. 1, según la cara señalada por "C".

20 Con arreglo a lo diseñado, cada uno de los dos elementos gemelos se halla montado en los correspondientes lados de la bancada, en la zona donde finaliza la acción del batán, lo más cerca posible del peine, permaneciendo unidos entre ellos por medio de una barra cilíndrica -5- que se hace solidaria del brazo inferior de la pinza -6-, que es precisamente el que permanece fijo e inmóvil, durante el
25 breve tiempo de la labor que realiza. Por lo tanto, esta barra queda extendida transversalmente por delante del vaivén del batán y entre éste y el primer rodillo del plegador.

30 Dicha barra finaliza asimismo en el tabique exterior de una caja -7-, de forma y volumen prismático rectangular, cubierta superiormente por una tapa plana, practicable por



la simple extracción de unos pernos -8-, situados en los vértices (Fig. 4).

En el interior de dicha caja, juega con un ligero movimiento de basculación, la mitad móvil -9-, de la pinza, que es una pieza compuesta. Es bifurcada u horquillada, con dos brazos paralelos -9a- y -b- (vistos por encima en la Fig. 4), entre los cuales deja lugar y movilidad a una palanca intermedia. Los extremos de dichos brazos, curvándose hacia abajo se unen uno con otro formando una sola pieza, por cuyo centro cala transversalmente, insertando sus extremos en las dos paredes de la caja -7-, el eje pasador -10-, en que se apoya toda esta pieza para su breve pero apreciable basculación. El ya indicado núcleo móvil -9-, de donde parten los citados brazos, tiene en dicho punto, en su cara inferior un entrante angular o escalón y a continuación, en su masa, una profunda cavidad cilíndrica -11-, abierta tan solo por la cara superior, a partir de la cual presenta frontalmente el saliente plano en forma de paralelepípedo que constituye la verdadera mordaza -12-, de la parte móvil de la pinza, opuesta a la mordaza -12a- en que finaliza la mitad fija -6- de la pinza.

La particularidad más acusada de ambas mordazas, es la prolongación angular que experimentan hacia el lado interior correspondiente (en ambos lados de la bancada), las dos pinzas, para adquirir la mayor amplitud que necesitan para el cometido de su misión de templazos.

En la zona media de la pared posterior, presenta la caja una abertura -13- Fig. 4, donde se instala la pieza que equivale al brazo de potencia -14- del sistema articular de palancas, que combinan la movilidad del templazo.



Esta pieza es una brida rectilínea, que superiormente presenta en ángulo una uñeta -14a- y en el vértice perforado cuenta con el calado de un pasador -15-, cuyos extremos se insertan con libertad de giro en las dos partes del tabique de la caja, constituyendo su punto de apoyo para el movimiento pendular que percibe cuando el borde superior del batán (no visible en el diseño), produzca su impacto contra el botón de tope -16- del perno regulador -17- calado en el extremo inferior de la descrita palanca -14-.

5

10 Puede observarse que en el extremo superior ésta, presenta el muñón y saliente apto para comprender una hendidura radial -18- que parte del orificio ocupado por el indicado pasador -15- y sirve para que, por medio de otro tornillo -19- de cabeza cilíndrica, penetrando por la rampa superior del muñón, ejerza la compresión reguladora con que la palanca aprisione al eje-pasador, con miras a otra finalidad complementaria.

15

En cuanto a la pieza que desempeña el papel intermedio en la articulación de palancas que se ha citado, consiste en un bloque de forma irregular -20-, que ocupa el espacio interior entre los brazos de la primera palanca móvil -9-, hallándose calada a su vez, por el eje pasador -21- que se fija en las paredes de la caja, por debajo mismo de los indicados brazos de la primera palanca, dejando al bloque en libertad de basculación. Este finaliza por uno de sus extremos en un diente angular -22-, que se articula en la uñeta de la otra palanca inferior -14-, mientras que en su otro extremo o base saliente -23-, toma contacto constante con el escalón formado bajo el núcleo de la horquilla -9-. De tal modo, que al bascular la palanca -14-, si-

20

25

30



guiendo el arco de giro -9- señalado en la Fig. 1, el descenso de la uñeta hace bascular al bloque -20-, cuyo saliente inferior obliga a ascender al escalón de la pinza móvil -9-, provocando la apertura frontal de dicha pinza en la medida suficiente para que entre en ella, en ambos lados, los orillos del tejido que avanza. Esta operación rapidísima en su cometido, cesa en cuanto ha finalizado la presión del batán, por el hecho de que en el interior de la ya descrita cavidad cilíndrica -11-, se halla alojado un resorte helicoidal -24-, que ejerce una fuerte expansión y reintegra inmediatamente a la media pinza -12- a su posición normal y pasiva. Dicho resorte se apoya superiormente en la boca de la cavidad contra la pletina circular que sirve de cabeza a un perno -25- pasante por un regreusamiento de la tapa superior -8- en función de tuerca, y mediante lo cual permite regular desde el exterior la mayor o menor capacidad compresiva.

Respecto al contacto ejercido por las pinzas contra los bordes del tejido, viene mejorado y favorecido por medio del recubrimiento que las caras internas de las bandas salientes -12- y -12a-, experimentan a través del acoplamiento de unas placas de material de anti-fricción -26- y -27-, las cuales ajustándose simétricamente al contorno de las bandas, van fijadas a ellas por medio de dos plaquetas internas -28-, de otro metal más duro y que actúan a modo de tuerca de los pernos -29- que desde el exterior fijan y soportan a dichos forros.

Otro perfeccionamiento de este templazo, radica en el corta-hilos, que según se dibuja en la Fig. 2, se monta en la cara exterior de la caja -7- del templazo. Solidaria-



mente al ángulo y vértice inferior y frontal al tejido de la pared -7a-, éste presenta un bloque compuesto de dos placas gemelas y paralelas -30- y -30a-, que cuentan con una hendidura -31-, abierta de fuera a dentro en el nivel exacto del avance del tejido, dispuesta para recibir su penetración. Ambas se hallan unidas por un casquillo cilíndrico interior -32-, que sirve de soporte y punto de apoyo con libertad de giro a una cuchilla cuyo filo -33a- está en el borde inferior de la placa -33- que la compone. Esta placa por su extremo opuesto, asciende para formar un saliente -33b-, en el que se abre una colisa dentro de la que se desliza libremente un tetón prominente -34-, que es solidario de una regleta lineal -35-, independiente y libre respecto a la caja -7-, pero que por su otro extremo es solidaria del eje-pasador -15- (ya descrito en su relación con la palanca -14-). De modo que cuando la palanca en su movimiento pendular le imprime a la regleta la inclinación que señala la flecha, su tetón -34- obliga a descender a la cola saliente de la cuchilla y deja libre la penetración del fleco todo el tiempo que dura la estancia del orillo en dicho lugar. Y al cesar la acción de las palancas y la contracción del resorte -24-, es cuando se cierra la cuchilla, cortando los hilos sobrantes, tal como es su misión.

Descrito suficientemente el objeto de la invención, es de hacer notar que al ser llevado a la práctica podrán variar las formas, dimensiones, proporción y disposición de los distintos elementos, así como los materiales utilizados, sin que por ello se altere, ni modifique, su esencialidad.



- N O T A -

Se reivindica como objeto del presente Modelo de Utilidad:

5 1ª.- Un templazo de pinza, perfeccionado, que se caracteriza esencialmente por estar constituido por la formación de dos pinzas iguales y simétricamente encaradas en el mismo sentido, montadas en ambos laterales de la bancada del telar, dispuestas en sendos cajetines fijos, en el nivel comprendido entre el peina y el rodillo superior del plegador. Estando integradas dichas pinzas por un brazo de mordaza inferior, sólidamente inmóvil en el cajetín y por otro brazo superior movible según la acción articular de un juego de palancas, cuyo brazo clave y de potencia se halla situado verticalmente en posición de recibir el impacto del borde superior del batán en su momento de máximo avance.

15 2ª.-El propio templazo, caracterizado porque la palanca clave que se cita en la reivindicación 1ª, está constituida por una brida recta y vertical en cuyo extremo superior presenta en ángulo recto, la prolongación de una uñeta de enlace, teniendo en el vértice de dicho ángulo, el calado de un pasador que se inserta libremente en las dos paredes laterales del citado cajetín. Mientras que en su extremo inferior recibe en posición horizontal el calado graduable por roscado, de un vástago que finaliza en un botón de tope, en el que recibe la percusión del batán, imprimiéndole la desviación pendular que origina el trabajo del templazo.

25 3ª.- El propio templazo, caracterizado porque el brazo móvil de la pinza, citado en la reivindicación 1ª, cons-

30



tituye una pieza irregular compuesta, que iniciándose en la platina frontal e integrante de la mordaza superior, continúa en un núcleo amplio y central a partir del cual se bifurca en dos brazos separados y paralelos que se curvan descendentemente para recibir en sus extremos el libre calado de un eje-pasador, que inserta fijamente sus extremos en las paredes del cajetín, creando con ello el punto de apoyo central del sistema. Particularizándose por presentar en el borde inferior de su citado núcleo, la existencia de un escalón de contacto receptor de la transmisión de otra palanca intermedia.

4^a.- El propio templazo, caracterizado porque la palanca intermediaria que se cita en la reivindicación anterior, es a su vez otra pieza compuesta, que siendo solidaria en su cuerpo central de un pasador que cala libremente sus extremos en las paredes del cajetín, presenta por su extremo inferior el correspondiente escalón de contacto con el análogo de la mordaza móvil, en tanto que por su extremo superior describe angularmente una pestaña articulable con la reivindicada uñeta de la palanca clave. Con lo que quedan establecidos dos puntos de apoyo, a distinto nivel en el sistema articular reivindicado.

5^a.- El propio templazo, según la reivindicación 3^a, caracterizado porque en el interior del núcleo central que se cita, del brazo móvil de la pinza, presenta verticalmente una cavidad cilíndrica, abierta superiormente, en la cual se aloja un resorte de muelle helicoidal que, apoyándose superiormente en una arandela-pletina, a modo de cabeza de un perno regulador roscado en la tapa superior del cajetín, trabaja por expansión, manteniendo el cierre perma-



nante de la correspondiente mordaza móvil contra la fija inferiormente.

5 62.- El propio templazo, según las reivindicaciones anteriores, caracterizado por presentar accesoriamente, en la cara externa de uno de los cajetines, el montaje de una cizalla de una hoja de cuchilla que permanece oculta en una cartela del vértice inferior del cajetín, apoyada en un eje-pasador bajo e interior, para recibir la acción basculante, que por medio de una articulación acolisada, le imprime una regleta horizontal, vinculada fijamente por su
10 extremo opuesto en el propio eje-pasador de la palanca clave del sistema articular.

72.- UN TEMPLAZO DE PINZA, PERFECCIONADO.-

Madrid, de Septiembre de 1970-

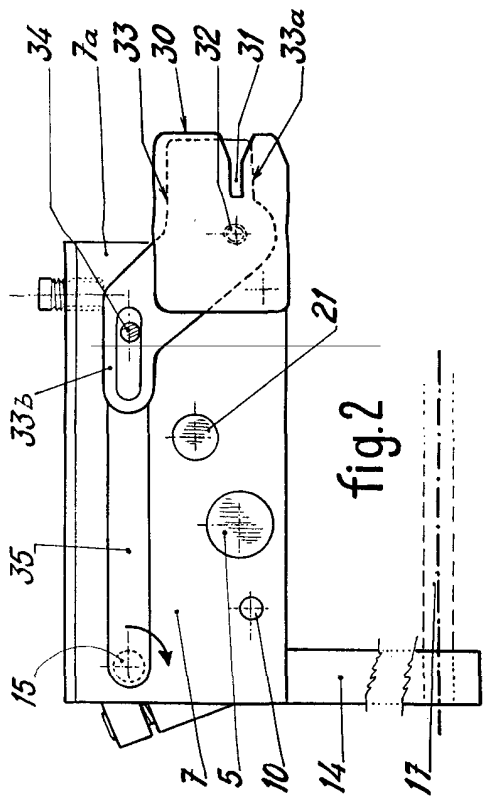


fig.2

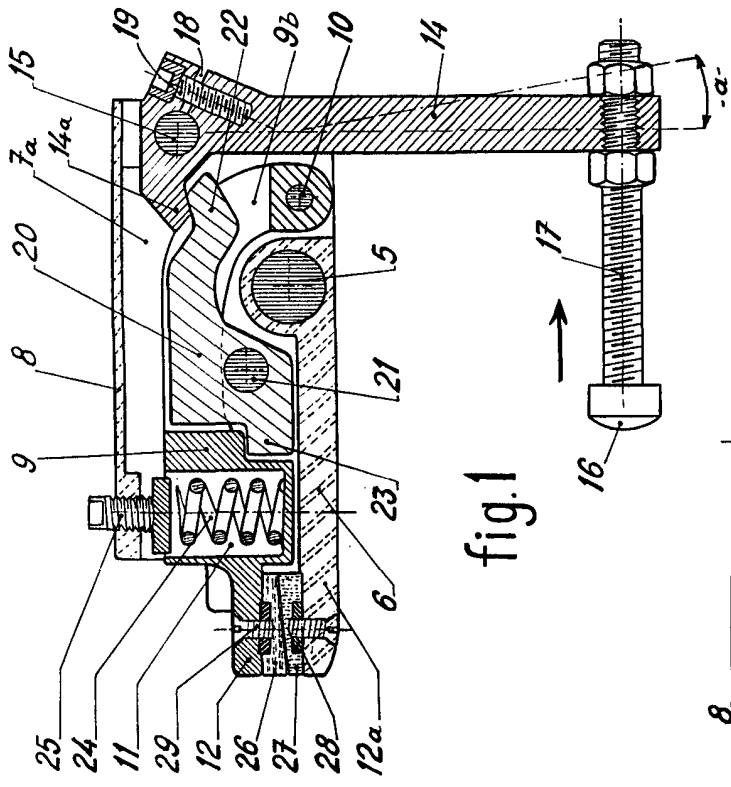


fig.1

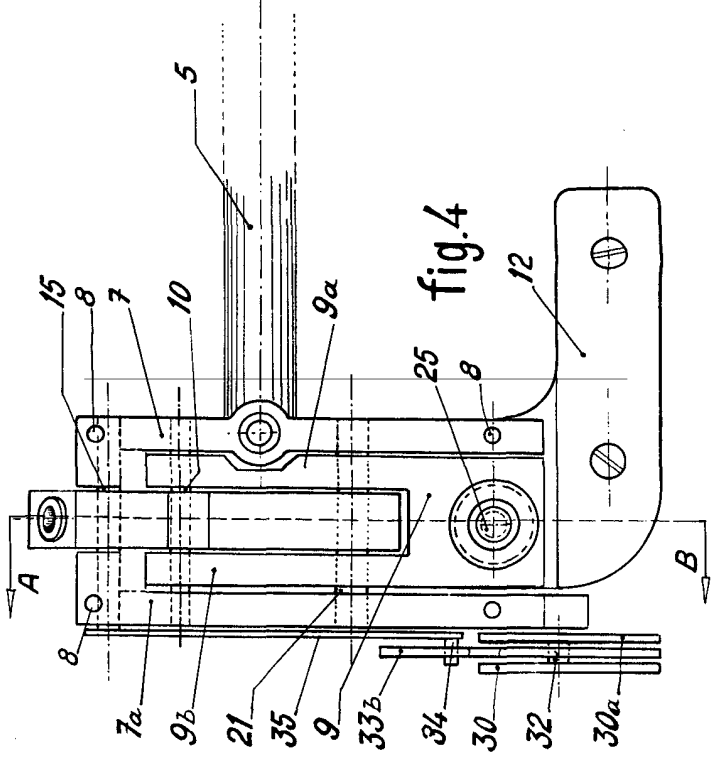


fig.4

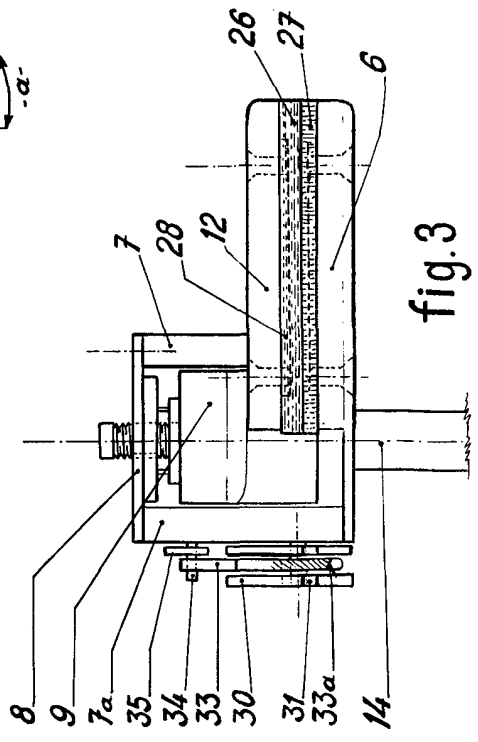


fig.3

R.A. Fernando Perdre

